

6100 171351

CULTURA

Algún exquisito tal vez podría objetar el estilo, pero aunca la amabilidad... ni la franqueza. Malú Gatica recuerda:

Poco después de terminar mi última telenovela, tomé un taxi, conducido por una mujer. Al darle la dirección, ella se volvió hacia atrás y comenzó a gritar de alegría: "¡Míre que tener la dicha de llevatla!" Y otras flores por el estilo. Yo me lasté de gusto. Siguió regalándome los oídos: "Si usted supiera, en mi casa todos son bichas suyos. Especialmente mi hijo menor. Cuando empieza la telenovela, se instala frente al televisor, hace callar a todos, y cuando usted aparece, me comenta: 'Qué viejecita más linda, ¿verdad mamá?'"

La famosa actriz y cantante chilena sabe que no es escritora, ni preteade scilo. En forma amable y entretenida, sin afanes biográficos, casi sin una estructura central, cuenta al correr de la agil pluma sus recuerdos de medio siglo de nutrita y rica vida artística.

En *Memorias para olvidar* (Editorial Andrés Bello, 110 páginas), Malú Gatica quiere vencer las trampas... de la memoria. Lúcidamente, reconoce el problema:

—Ya van dos veces que dejo plantada a mi mejor amiga; piso de una habitación a otra con algo específico or invento, para olvidarlo apenas traspaso el umbral; me he presentado a trabajar en el teatro justamente el día de descanso.

Todas estas experiencias difíciles, Malú Gatica las siente y explica poéticamente:

—Rostros, nombres, situaciones, se escapan sin remedio y es terrible sentir melancolia causada por la vaga o aguda nostalgia que nos deja un perfume, una canción, el sonido de una voz.

Pero la acritz no deja que se la gane la nostalgia. Hace actuar su inesimable sentido del humor y, como en todo el libro, prefiere las explicaciones sabrosas y algo picaras:

—Cuando era joven, no faltaba el señor que se me acercaba insinuante y me decía: "Yo conocí mucho a su papá". Ahora se me acercan treintones guapetones que me dicen: "Usted conoció mucho a mi papá..."

De Verdejo a las telenovelas

En su larga y exitosa carrera artística, Malú Gatica conoció innumerables personajes y vivió cicas experiencias. El teatro, la radio, el cine, los escenarios han sido espacios familiares para la versatilidad de la actriz y cantante chilena.

En 1940 se inició en el cine, en la memorable y recordada película nacional *Verdejo gasta un millón*. Malú recuerda: "Eran los tiempos de gloria del

Las trampas de la memoria

Malú Gatica muestra medio siglo de farándula por dentro



Malú Gatica:
la aventura de escribir

HOT AÑO 423 DÍAS 19 AL 25 DE JUNIO DE 1999

Las Trampas de la memoria [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las Trampas de la memoria [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)